

Políticas actuales de sostenibilidad y competitividad de la ganadería en México

Arturo Puente González, Ing Agron, Esp, Msc.

Investigador/consultor independiente

Summary

Current livestock value of output in Mexico stands at USD 30 billion, of which 58.7% is intermediate consumption and 41.3% value-added. During 2003-2011, livestock value-added grew at 2.46% annually, higher than in both economy and agriculture. In the last 20 years, poultry meat production has kept a dynamic growth, while growth in beef production has been moderate. Pork production has decreased continuously since the mid-1990s, to a great extent due to competition from cheaper and massive imports from the United States. In the last 10 years, Mexico has begun to increase and diversify its meat exports, mainly beef; however, a large trade deficit of nearly USD 3.2 billion annually, persists. Mexico's livestock value-added has the potential to continue growing at least at 2.5% per year, but requires wide-ranging policies to increase and consolidate both its productivity and competitiveness in the long term.

Key words: *economic growth, livestock production, Mexico, policies, trade*

Resumen

El valor de la producción ganadera en México es de 30 mil millones de dólares, del cual el 58,7% corresponde al consumo intermedio y el 41,3% al valor agregado. En el período 2003-2011, el crecimiento del valor agregado de la Ganadería fue de 2,46%, superior al de la Economía y superior al del Sector Primario. En los últimos 20 años, la producción de carne de pollo ha mantenido un crecimiento dinámico, mientras que la producción de carne de bovino ha mostrado un crecimiento moderado. La producción de carne de porcino ha disminuido continuamente desde mediados de los noventa, en gran medida debido a la competencia con las masivas importaciones de esa carne proveniente de los Estados Unidos. En los últimos 10 años empiezan a aumentar y a diversificarse las exportaciones de carne, principalmente la de carne de bovino, sin embargo se ha mantenido un gran déficit comercial de productos pecuarios con el exterior, de alrededor de los 3200 millones de dólares anuales. La ganadería de México tiene el potencial para continuar con un crecimiento de al menos 2,5% anual, pero se requieren de políticas de gran alcance para aumentar y consolidar su productividad y competitividad en el largo plazo.

Palabras clave: *comercio, crecimiento económico, México, políticas, producción ganadería*

En 2011, el valor de la producción primaria de la ganadería alcanzó los 367 mil millones de pesos nominales (29,5 mil millones de dólares). De este valor, el 58,7% corresponde al consumo intermedio y el 41,3% al valor agregado, es decir a la riqueza generada por la actividad ganadera. La participación del Valor Agregado de la Ganadería en el respectivo de la Economía es mínima y decreciente. En 2003 representó el 1,25% y en 2011 el 1,10%. En el período 2003-2011, el Valor Agregado de la Ganadería representó, en promedio, el 32,7% del Valor Agregado del Sector Primario*.

Uno de los sectores manufacturero-alimentario vinculado al sector primario ganadero es el subsector de la Matanza, Empacado y Procesamiento de Carne de Ganado y Aves (MEP). En 2011, en este subsector el valor de la producción alcanzó los 324 mil millones de pesos nominales (26,1 mil millones de dólares), correspondiendo el 40,3% al consumo intermedio y el 59,7% al valor agregado. La participación del Valor Agregado de la MEP en el respectivo de la Economía también es mínimo y decreciente, disminuyendo de 0,75% en 2003 a 0,70% en 2011. En el período 2003-2011, el Valor Agregado de la MEP representó, en promedio, el 17,5% del Valor Agregado del Sector Manufacturero-Alimentario.

Otro de los sectores manufacturero-alimentario vinculado al sector primario ganadero es el subsector de la Elaboración de los Productos Lácteos. En 2011, en este subsector el valor de la producción alcanzó los 162 mil millones de pesos nominales (13 mil millones de dólares), correspondiendo el 63,6% al consumo intermedio y el 36,4% al valor agregado. La participación del Valor Agregado de la Elaboración de los Productos Lácteos en el respectivo de la Economía también es mínimo y decreciente, disminuyendo de 0,49% en 2003 a 0,43% en 2011. En el período 2003-2011, el Valor Agregado de la Elaboración de los Productos Lácteos representó, en promedio, el 11,57% del Valor Agregado del Sector Manufacturero-Alimentario.

En el período 2003-2011, a precios de 2003, los crecimientos promedio anuales del Valor Agregado fueron de 2,07% en la Economía, 1,52% en el Sector

Primario y 1,66% en el Sector Alimentario. El crecimiento en la Ganadería fue de 2,46%, superior al de la Economía y superior al del Sector Primario. El crecimiento en los Cárnicos (o MEP) fue de 2,09%, similar al de la Economía y superior al del Sector Alimentario. El crecimiento en la Elaboración de los Productos Lácteos fue de 2,86%, superior al de la Economía y superior al del Sector Alimentario. Es decir, el crecimiento de la Ganadería fue más dinámico que el de la Economía, y superior al del Sector Alimentario y al de la MEP, solo inferior al de la Elaboración de Productos Lácteos.

Para el desarrollo de la ganadería, el país cuenta con 27,8 millones de hectáreas de superficie con pastizales, la cual representa el 14,4% de la superficie territorial total. El 36,8% de estos pastizales son naturales y el 63,2% son pastizales cultivados e inducidos. Asimismo, se dispone de 57,6 millones de hectáreas (29,8% de la superficie territorial total) donde se practica el pastoreo extensivo de las diferentes especies. El mayor número de unidades de producción (UP) ganadera, 2,5 millones, se dedica a la actividad avícola. Se tienen 1,1 millones de UP con ganado bovino y 979 mil UP con ganado porcino. Son pocas las UP con otras especies menores.

Entre 1980 y 2011, el inventario nacional de ganado bovino, porcino y caprino para carne, ha disminuido. El ganado bovino disminuyó de 34,6 millones de cabezas a 30,6 millones de cabezas, una reducción de 11,7%. El ganado porcino disminuyó de 16,9 millones de cabezas a 15,4 millones de cabezas, una reducción de 7,9%. El ganado caprino disminuyó de 9,6 millones de cabezas a 9,0 millones de cabezas, una reducción de 6,6%. En contraste, a partir de mediados de los noventa el inventario de aves comenzó a mostrar un significativo crecimiento, de tal manera que entre 1989 y 2011 éste pasó de 107,6 millones cabezas a 324,7 millones cabezas, un aumento de 201,9%. El inventario de ovinos también aumentó, aunque de manera conservadora, al pasar de 6,5 millones de cabezas a 8,2 millones de cabezas, un aumento de 27,2%.

En contraste con la disminución del inventario de bovinos, la producción de ganado en pie aumentó de 2,1 millones de toneladas en 1980 a 3,4 millones de toneladas en 2011, un incremento de 66,3%. Esto puede implicar que no se está repoblando el hato

* Incluye Agricultura, Ganadería, Pesca, Aprovechamiento Forestal y otros servicios.

ganadero acorde a la extracción, de tal manera que se puede correr el riesgo de enfrentar problemas de abasto de materia primara para la producción. En concordancia con la disminución del inventario porcino, la producción de ganado en pie de porcino disminuyó de 1,7 millones de toneladas en 1980 a 1,6 millones de toneladas en 2011, un decremento de 5,6%. Entre 1980 y 2011, la producción de ovinos aumentó en 103,9% y la producción de caprinos aumentó en 11,2%.

Al igual que en el inventario de aves, la producción de aves mostró un crecimiento extraordinario de 599,6%, al aumentar de 491 mil toneladas en 1980 a 3,4 millones de toneladas en 2011. Los crecimientos diferenciales mostrados en las especies entre 1980 y 2011, ha cambiado la estructura de la producción del ganado en pie. La producción de bovinos disminuyó de 47,4% a 39,5% y la producción de porcinos disminuyó de 38,3% a 18,1%. En contraste, la producción de aves aumentó su participación de 11,3% a 39,7%. Ovinos y caprinos mantuvieron su participación marginal.

En concordancia con el aumento de la producción de ganado en pie de bovino, la producción de carne en canal de bovino aumentó de 1,1 millones de toneladas en 1980 a 1,8 millones de toneladas, un incremento de 69,4%. Asimismo, en concordancia con la disminución de la producción de ganado en pie de porcino, la producción de carne en canal de porcino disminuyó de 1,25 millones de toneladas en 1980 a 1,20 millones de toneladas, un decremento de 3,9%. La producción de carne en canal de ovinos aumentó en 153,9% y la producción de caprinos aumentó en 44,7%. Al igual que la producción en pie de aves, la producción de carne en canal de aves mostró un crecimiento extraordinario de 592,6%, al aumentar de 399 mil toneladas en 1980 a 2,8 millones de toneladas en 2011.

Los crecimientos diferenciales mostrados en las especies entre 1980 y 2011, ha cambiado la estructura de la producción de la carne en canal. La producción de bovinos disminuyó de 38,5% a 30,6%. De representar la mayor proporción del total de la carne en canal en 1980, la participación de la carne de porcino disminuyó en más de la mitad, de 45,2% a 20,4%. Por lo tanto, la producción de aves

es ahora la de mayor importancia, aumentando su participación de 14,4% a 46,9%. Ovinos y caprinos mantuvieron su participación marginal.

Para el período 1986-2011, los principales apoyos gubernamentales se orientaron a la leche y la carne de pollo, mientras que los apoyos a la carne de bovino fueron marginales. La carne de porcino fue el perdedor en cuanto a los apoyos recibidos, y ello se refleja en la significativa disminución de su producción mostrada anteriormente. En este período hubo una disminución continua en los apoyos gubernamentales de fomento para la ganadería.

A partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, el comercio exterior de animales y productos animales ha mostrado cambios significativos en tendencia, estructura, orígenes y destinos.

De acuerdo a la información de la UNCTAD, entre 1995 y 2011, las exportaciones de animales y productos animales de México mostraron un gran dinamismo, aumentando de 621 millones de dólares a 1970 millones de dólares, un incremento de 217,4%. El mayor dinamismo en volumen y crecimiento se presenta en las exportaciones de carne, que pasaron de 70 millones de dólares a 999 millones, un incremento de 14,3 veces (1330,6%). En 1995, el 96,5% de las exportaciones tenían como destino a los Estados Unidos, iniciándose un proceso de diversificación importante, de tal manera que esta proporción se reduce a 66,0% en 2011. Este cambio en gran medida se debe a la diversificación de las exportaciones de carne, las cuales disminuyen su participación en el mercado americano de 81,1% en 1995 a 39,0% en 2011. Prácticamente la totalidad de las exportaciones de ganado en pie se destinan a los Estados Unidos.

Sin embargo, las importaciones de animales y productos animales han mostrado un mayor dinamismo. Entre 1995 y 2011, las importaciones aumentaron de 971 millones de dólares a 5386 millones de dólares, un incremento de 5,5 veces (454,5%). El mayor dinamismo en volumen y crecimiento se presenta en las importaciones de carne, que pasaron de 504 millones de dólares a 3578 millones de dólares, un incremento de 7,1 veces (610,2%). Las importaciones de productos lecheros también mostraron un aumento importante

al pasar de 424 millones de dólares en 1995 a 1660 millones de dólares en 2011, un incremento de 3,9 veces (291,7%). El origen de las importaciones se concentra en los Estados Unidos, cuya proporción aumento de 69,7% en 1995 a 82,9% en 2011.

Como resultado, se ha observado un continuo y creciente déficit comercial de animales y productos animales, el cual aumentó de 363 millones de dólares en 1995 a 3,471 millones de dólares en 2011. Con los Estados Unidos, este déficit comercial aumentó de 78 millones de dólares a 3164 millones de dólares.

Del análisis presentado, se pueden derivar lineamientos de política para fomentar la productividad y la competitividad de la producción ganadera del país[†], estas son:

- La ganadería es un sector atractivo para la inversión y la rentabilidad, tiene un alto potencial para consolidar el crecimiento anual de 2,5% de su valor agregado, y alcanzar en el mediano plazo un crecimiento anual de 3,0 a 3,5%. Esto también permitirá aumentar la rentabilidad del productor y la productividad de la mano de obra y sus remuneraciones.
- Históricamente, los precios constantes de los productos ganaderos han mostrado una tendencia decreciente, por lo que el eje fundamental para aumentar el valor de la producción, y de aquí el valor agregado, será el aumento de la productividad y del aumento de las existencias.
- En los años recientes, los precios de los productos pecuarios han mostrado un tendencia creciente, pero volátil. Por lo que también será necesario mejorar los instrumentos de

la comercialización, dando certidumbre a los productores a través de contratos a futuro y coberturas.

- Se tiene una oportunidad para consolidar y aumentar la exportación de carne, particularmente de bovino. Asimismo, se tiene un amplio potencial para sustituir los crecientes y significativos volúmenes de importación de carne de porcino, de aves y productos lecheros.
- En bovino será necesario un programa de gran alcance de repoblación del hato, el cual muestra continúa disminución por el aumento de la producción de carne y por las pérdidas debidas a las sequías que se han presentado en los últimos años.
- El potencial exportador de la carne de bovino puede ser limitada en el mediano plazo para la carencia de ganado en pie, tanto para la exportación como para la engorda.
- Será necesario diseñar los programas requeridos de repoblación de hatos, de fomento, de innovación tecnología, de sanidad e inocuidad, de conservación del suelo y el agua en las zonas ganaderas, de mejora de agostaderos y pastizales, de ganado mejor, de abasto de insumos (granos), de comercialización, de financiamiento y de seguro, de sacrificio en rastros TIF.
- Los programas deberán de tener una orientación regional, con apoyos diferenciados a los productores, en función de su capacidad económica. Asimismo, deben priorizarse los apoyos gubernamentales a bienes públicos (infraestructura, investigación, extensión, capacitación, corrales, redes en frío, etc.) más que a privados, a fin de lograr un mayor impacto de los mismos a nivel regional.
- El sector crítico es el de los porcinos, en donde la política deberá fomentar otras formas de producción, a través de mayores escalas de producción que permitan aumentar la productividad y competir con los precios de las importaciones.
- El sector de carne de ave ha sido muy dinámico, y su principal riesgo está en los aspectos

[†] El Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 establece como objetivo el construir un sector agropecuario y pesquero productivo que garantice la seguridad alimentaria del país. Para ello, establece cuatro estrategias:

- (i) Impulsar la productividad en el sector agroalimentario mediante la inversión en desarrollo de capital físico, humano y tecnológico;
- (ii) Impulsar modelos de asociación que generen economías de escala y mayor valor agregado de los productores del sector alimentario;
- (iii) Promover mayor certidumbre en la actividad agroalimentaria mediante mecanismos de administración de riesgos,
- (iv) Impulsar el aprovechamiento de los recursos naturales del país, y
- (v) Modernizar el marco normativo e institucional para impulsar un sector agroalimentario productivo y competitivo.

Este es el contexto de política pública en el cual se insertará la política de fomento a la ganadería. Está claro que la acción gubernamental se orientará a fomentar la productividad y la competitividad, a través de diferentes instrumentos.

- sanitarios y de inocuidad. De tal manera que deberán reforzarse los programas respectivos, y principalmente llevar una estrecha vigilancia de los aspectos sanitarios que se apegue estrictamente a la normatividad respectiva.
- En ovinos y caprinos también se tiene un gran potencial el cual no ha sido aprovechado por la ausencia de programas específicos de fomento.
 - Integrar de manera eficiente la cadena de producción primaria e industrial para lograr la competitividad global de la misma, tanto en el mercado interno como en el internacional. Un sector primario fuerte hará posible un sector industrial fuerte, el cual dependa en menor medida de las importaciones de materias primas.
 - Reforzar y ampliar los apoyos para la diversificación de las exportaciones de carne, a mercados diferentes al de los Estados Unidos, particularmente a Europa y Asia.
 - La política comercial del país deberá considerar como prioritario la salud animal en los Tratados Comerciales. La introducción de importaciones de dudosa calidad sanitaria puede poner en grave riesgo el potencial exportador del país.
 - Diseñar un programa de verificación expedita y estricta para que las importaciones cumplan cabalmente las normas oficiales mexicanas.